

ABUSO "ONLINE" EN EL NOVIAZGO: RELACIÓN CON DEPRESIÓN, ANSIEDAD Y AJUSTE DIÁDICO

Erika Borrajo¹ y Manuel Gámez-Guadix²

¹Universidad de Deusto; ²Universidad Autónoma de Madrid (Madrid, España)

Resumen

Aunque el estudio del abuso *online* en el noviazgo ha aumentado en los últimos años, aún es escaso el conocimiento sobre las variables asociadas a la victimización de estas conductas. El presente estudio tiene dos objetivos: (1) analizar la relación de las principales formas de victimización de abuso *online* en el noviazgo (control y agresión directa, así como la interacción entre ambas) con la depresión, la ansiedad y el ajuste diádico; y (2) estudiar el papel moderador del sexo en estas relaciones. La muestra estuvo compuesta por 782 jóvenes entre 18 y 30 años. Los resultados mostraron que la victimización *online* se relaciona tanto con mayores niveles de depresión como de ansiedad, así como con un peor ajuste diádico. Asimismo, la relación entre la depresión y la ansiedad con la agresión directa estuvo moderada por el control. El sexo, por su parte, moderó la relación entre la agresión directa y el ajuste diádico. Los resultados tienen importantes implicaciones para la prevención e intervención de estas conductas.

PALABRAS CLAVE: *abuso "online", victimización, jóvenes, control, agresión directa.*

Abstract

Although the study of cyber dating abuse has increased in recent years, there is still limited knowledge about the variables associated with victimization in these behaviors. This study has two objectives: (1) to analyze the relationship of the main forms of online victimization of cyber dating abuse (control and direct aggression, and the interaction between them) with depression, anxiety and dyadic adjustment; and (2) to study the moderating role of sex in these relationships. The sample consisted of 782 youths between 18 and 30 years. The results showed that online victimization is related to both higher levels of depression and anxiety as well as to a worse dyadic adjustment. Furthermore, the relationship between depression and anxiety with direct aggression was moderated by control. Sex, in turn, moderated the relationship between direct aggression and dyadic adjustment. These findings have important implications for prevention and intervention on cyber dating abuse.

KEY WORDS: *online abuse, victimization, young, control, direct aggression.*

Introducción

Las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) han conllevado importantes beneficios a nivel personal, social o económico durante las últimas tres décadas (Gámez-Guadix, 2014; Preston, 2001). Sin embargo, las TICs también han propiciado el desarrollo de fenómenos de abuso y agresión, como el ciberacoso (*cyberbullying*) y el ciberacecho (*cyberstalking*) (David-Ferdon y Hertz, 2007; Gámez-Guadix, Gini y Calvete, 2015; Gámez-Guadix, Orue, Smith y Calvete, 2013), que además se han extendido al ámbito de las relaciones de noviazgo (Lyndon, Bonds-Raacke y Cratty, 2011; Stonard, Bowen, Lawrence y Price, 2014).

Aunque los esfuerzos por comprender la violencia en el noviazgo han sido muchos (Fernández-González y Muñoz-Rivas, 2013; Muñoz-Rivas, Graña y González, 2011; Santandreu y Ferrer, 2014), aún es escaso el conocimiento sobre el fenómeno del abuso *online* en el noviazgo. El abuso *online* en el noviazgo comprende un amplio rango de conductas entre las que se incluyen, por ejemplo, los intentos por controlar a la pareja o expareja a través de medios electrónicos (Burke, Wallen, Val-Smith y Knox, 2011; Tokunaga, 2011) y el envío de mensajes insultantes o amenazantes (Cutbush, Ashley, Kan, Hampton y Hall, 2010; Zweig, Dank, Yanher y Lachman, 2013). La investigación hasta la fecha ha puesto de manifiesto la presencia de dos formas básicas de abuso *online* en el noviazgo: las agresiones directas y el control (Bennet, Guran, Ramos y Margolin, 2011; Borrajo, Gámez-Guadix, Pereda y Calvete, 2015; Burke *et al.*, 2011). Las conductas de agresión directa hacen referencia a comportamientos que tienen intención de causar daño a la pareja, como por ejemplo, el envío de mensajes insultantes o la difusión de información negativa sobre ella (Cutbush, Williams, Miller, Gibbs y Clinton-Sherrod, 2012; Zweig *et al.*, 2013). El control, por su parte, se refiere a conductas que tienen la intención de perseguir o vigilar a la pareja, por ejemplo, visitando frecuentemente el perfil de su red social o controlando constantemente con quién está o qué hace (Darvell, Walsh y White, 2011; Tokunaga, 2011).

Aunque la investigación sobre este fenómeno es aún escasa, algunos estudios comienzan a mostrar algunas de las relaciones que el abuso *online* en el noviazgo mantiene con el ajuste psicosocial de las víctimas (p. ej., la presencia de síntomas de depresión y ansiedad). Entre los escasos estudios, Zweig *et al.* (2014) hallaron entre adolescentes que las experiencias de abuso *online* en el noviazgo se relacionaban con síntomas depresivos, indicando incluso que esta relación era mayor que la hallada en su relación con las formas de violencia tradicional. Sin embargo, hasta la fecha no se han efectuado investigaciones respecto a la relación del abuso *online* en el noviazgo con depresión entre adultos. En lo que se refiere a la ansiedad, Leisring y Giumetti (2014) encontraron entre universitarios que las agresiones directas *online* de la pareja (p. ej., insultos) se relacionaban con mayores niveles de estrés percibido. Bennet *et al.* (2011), por su parte, también hallaron entre universitarios que distintas formas de victimización en abuso *online* en el noviazgo (humillaciones, exclusión, hostilidad e intrusión) en relaciones previas se relacionaban con mayores niveles de ansiedad anticipatoria.

Sin embargo, aunque estos estudios son un valioso punto de partida para conocer las relaciones existentes entre el abuso *online* en el noviazgo y las

variables de ajuste psicosocial asociadas con el fenómeno, los estudios aún son escasos y están limitados por, al menos, tres razones importantes. En primer lugar, la mayoría de los estudios han evaluado un solo tipo de abuso *online* en el noviazgo de manera aislada (p. ej., el control; Marshall, 2012), lo cual ha limitado conocer el efecto combinado de ambos tipos de abuso. En segundo lugar, varios estudios han evaluado el abuso únicamente en contextos específicos (p. ej., sólo cuando se producen durante una discusión de pareja; Liesring y Giumetti, 2014), o sólo el abuso llevado a cabo a través de aplicaciones electrónicas concretas (p. ej., Facebook; Fox y Warber, 2013), lo cual limita la generalización de los resultados. Finalmente, habida cuenta de la escasez de instrumentos con unas adecuadas propiedades psicométricas para medir este fenómeno, los estudios han empleado un solo ítem para evaluar las variables de interés o instrumentos sobre abuso *online* que no han sido previamente validados (p. ej., Bennet *et al.*, 2011).

Por otro lado, poco es sabido hasta el momento en cuanto a las posibles diferencias de sexo en la relación entre el abuso *online* en el noviazgo y las variables asociadas con el mismo (p. ej., la depresión). A este respecto, los estudios en violencia en el noviazgo tradicional han hallado resultados mixtos respecto al papel del sexo en las consecuencias relacionadas con la victimización de estas agresiones. Mientras que la mayoría han informado que son las mujeres quienes muestran mayores síntomas en comparación con los hombres (Ackard, Eisenberg y Neumark-Sztainer, 2007; Kaura y Lohman, 2007), algunos autores han encontrado que son los hombres quienes muestran mayores niveles de ansiedad y de depresión como consecuencia de la victimización en el noviazgo (Shorey *et al.*, 2011), o no han hallado diferencias entre hombres y mujeres (Harned, 2001).

Otro aspecto importante en relación con las posibles consecuencias del abuso *online* en el noviazgo es conocer si la victimización se relaciona con un peor ajuste de la relación de pareja. El ajuste diádico en la pareja incluye comportamientos como colaborar juntos en proyectos o la demostración de cariño. Aunque los estudios a este respecto en el fenómeno del abuso *online* en el noviazgo son, hasta el momento, inexistentes, las investigaciones sobre violencia en el noviazgo tradicional han mostrado que la presencia de agresiones en la pareja se relacionan con un peor ajuste en la relación de pareja (Marcus, 2014; Orpinas, Hsieh, Song, Holland y Nahapetyan, 2013; Shorey *et al.*, 2015). Respecto a las diferencias de sexo, aunque los estudios a este respecto son escasos, una amplia mayoría han indicado que son las mujeres quienes muestran un peor ajuste con la relación asociado a ser víctima de violencia tradicional por parte de la pareja (Katz, Kuffel y Collins, 2002; Kaura y Lohman, 2007).

Teniendo en cuenta la revisión efectuada, los objetivos del presente trabajo fueron: 1) analizar si las formas de victimización de abuso *online* en el noviazgo (el control, la agresión directa y la interacción entre ambas) se relacionan con la ansiedad, la depresión y el ajuste diádico; y 2) estudiar si la relación entre estas variables está moderada por el sexo. Siguiendo los estudios preliminares que han mostrado una posible relación entre el abuso *online* en el noviazgo y la ansiedad y la depresión (Leisring y Giumetti, 2014; Zweig *et al.*, 2014), hipotetizamos que la victimización en la pareja a través de las nuevas tecnologías estará relacionada con la aparición de síntomas de ansiedad y depresión. Asimismo, siguiendo los estudios

previos sobre violencia en el noviazgo tradicional y su relación con un peor ajuste de la pareja (Orpinas *et al.*, 2013; Shorey *et al.*, 2015), esperamos encontrar que el abuso *online* en el noviazgo esté relacionado con un peor ajuste de la pareja. Respecto al papel moderador del sexo, dado que los resultados a este respecto son variados (Katz *et al.*, 2002; Kaura y Lohman, 2007), procederemos a su análisis de forma exploratoria.

Método

Participantes

En el estudio participaron 782 jóvenes adultos entre 18 y 30 años (77,7% mujeres, 22,3% varones), con una media de edad de 22,70 años ($DT= 4,89$). El 73,2% tenía actualmente pareja y el 26,8% había tenido previamente una relación, pero no la tenía en la actualidad. Respecto a la orientación sexual, el 92,9% era heterosexual, el 3,5% homosexual y el 3,6% bisexual. La duración media de las relaciones fue de 33,95 meses ($DT= 53,20$). En cuanto al tipo de relación de las parejas, el 4,2% tenía una relación nueva, el 9,9% tenía una relación casual/abierta, el 37,5% tenía una relación estable, el 44,1% tenía una relación seria y el 4,6% estaba comprometido en matrimonio. Respecto al nivel educativo alcanzado por los participantes, el 1,3% había cursado la Enseñanza Secundaria Obligatoria, el 14,8% Bachiller, el 5% estudios de Formación Profesional, el 66,3% Licenciatura, Grado o Ingeniería y el 12,6% Máster/Doctorado.

Instrumentos

- a) "Abuso *online* en el noviazgo" (Borrajo *et al.*, 2015). Este cuestionario consta de 20 ítems que recogen diferentes tipos de abuso *online* en relaciones de noviazgo. El cuestionario está compuesto por dos factores: *Agresión directa* (p. ej., "Mi pareja o expareja ha creado un perfil falso sobre mí para crearme problemas") y *Control* (p. ej., "Mi pareja o expareja ha revisado mis redes sociales, Whatsapp o correo electrónico sin mi permiso"). La escala de respuesta empleada fue la siguiente: 1 (*nunca*), 2 (*no en el último año, pero sí anteriormente*), 3 (*en 1 o 2 ocasiones*), 4 (*entre 3 y 10 ocasiones*), 5 (*entre 10 y 20 ocasiones*) y 6 (*en más de 20 ocasiones*). Este instrumento ha mostrado adecuadas propiedades psicométricas, incluyendo validez de contenido, de constructo y convergente. La fiabilidad (alfa de Cronbach) de la escala para la presente muestra fue de 0,82 para victimización de agresión directa y de 0,86 para victimización de control.
- b) "Inventario breve de síntomas" (*Brief Symptom Inventory*, BSI; Derogatis, 1975). Este inventario evalúa la sintomatología general y está compuesto por 53 ítems, distribuidos en nueve subescalas. Se emplearon las subescalas de depresión (seis ítems) y de ansiedad (seis ítems). Ejemplos de ítems incluyen "Me he sentido solo/a" y "He sentido un momento de terror o pánico". La escala de respuesta es: 0 (*nada*), 1 (*un poco*), 2 (*moderadamente*), 3 (*bastante*)

- y 4 (*mucho*). El BSI ha sido validado con población española por Pereda, Forns y Però (2007), obteniendo unas adecuadas propiedades psicométricas. La fiabilidad (alfa de Cronbach) de la subescala de depresión para la presente muestra fue de 0,92 y de 0,91 para la subescala de ansiedad.
- c) "Escala de ajuste diádico" (*Dyadic Adjustment Scale, DAS*; Spanier, 1976). Esta escala evalúa el funcionamiento de la pareja en cuatro dimensiones (cohesión, satisfacción, consenso y expresión de afectos) y consiste en 13 ítems. Ejemplos de ítems incluyen "¿Habéis participado juntos en actividades fuera de la pareja?" y "¿Habéis trabajado juntos en algún proyecto?" Debido a que la escala de respuesta varía en cada dimensión, las puntuaciones de cada ítem fueron convertidas a puntuaciones z y luego sumadas, para que una mayor puntuación resultara en un mayor ajuste diádico. La fiabilidad (alfa de Cronbach) de la escala para la presente muestra fue de 0,82.

Procedimiento

El estudio se llevó a cabo a través de una encuesta *online*. El *link* del estudio fue distribuido a través de hojas informativas (distribuida en el campus de la Universidad de Deusto), correos electrónicos (enviados a alumnos de dicha universidad) y a través de redes sociales (Facebook, Twitter, etc.) Los investigadores solicitaron el consentimiento informado a los participantes, los cuales fueron informados del objetivo general del estudio, de que su participación era voluntaria y anónima, y de que en cualquier momento podían sentirse libres de abandonar el estudio. Una vez que los participantes facilitaron el consentimiento, se les dio acceso a la encuesta *online*. Además, se les facilitó el correo electrónico de uno de los investigadores en caso de querer obtener más información sobre el estudio. El tiempo requerido para completar el cuestionario fue de 20-30 minutos.

Resultados

En primer lugar, se calcularon los estadísticos descriptivos y las correlaciones bivariadas de todas las variables del estudio (tabla 1). En segundo lugar, se llevaron a cabo análisis de regresión jerárquica para comprobar las hipótesis sobre la relación de la victimización de dos formas de abuso *online* en el noviazgo (control y agresión directa, y la interacción entre ambas) y la ansiedad, la depresión y el ajuste diádico. Además, se analizó el papel del sexo como moderador de estas relaciones.

Respecto a las correlaciones bivariadas, los resultados mostraron una correlación significativa de la victimización en control con la ansiedad, la depresión y el ajuste diádico. La victimización en agresión directa, por su parte, también se relacionó de forma significativa con la depresión, la ansiedad y el ajuste diádico. Respecto a las medias y desviaciones típicas, los resultados no mostraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en las variables objeto de estudio.

Tabla 1

Correlaciones y estadísticos descriptivos (medias y desviaciones típicas) de las variables del estudio

Variables	1	2	3	4	Total M (DT)	Hombres M (DT)	Mujeres M (DT)	t
1. Depresión					1,72 (1,06)	1,62 (1,07)	1,75 (1,05)	-1,43 ns
2. Ansiedad	0,80 **				1,60 (1,02)	1,51 (1,04)	1,63 (-1,45)	-1,45 ns
3. Ajuste diádico ^a	-0,13 **	-0,04			-0,01 (0,56)	-0,08 (0,58)	0,01 (0,56)	-1,71 ns
4. Control	0,27 **	0,24 **	-0,35 **		1,79 (0,92)	1,86 (0,94)	1,77 (0,92)	1,16 ns
5. Agresión directa	0,24 **	0,22 **	-0,21 **	0,40 **	1,04 (0,28)	1,06 (0,30)	1,03 (0,28)	1,01 ns

Notas: ^a puntuaciones z. ** $p < 0,001$; ns= no significativo.

La prevalencia de victimización en control fue del 81% (82,8% para los hombres y 80,4% para las mujeres). La diferencia por sexo no resultó significativa, $\chi^2(1, 782) = 0,49$. La victimización en agresión directa presentó una prevalencia del 31,7% (38,5% para los hombres y 29,6% para las mujeres) y la diferencia entre varones y mujeres resultó significativa, $\chi^2(1, 782) = 0,48$, $p < 0,05$.

Para el análisis de la relación entre la victimización en control y agresión directa con la ansiedad, la depresión y el ajuste diádico se llevaron a cabo tres modelos de regresión jerárquica (un modelo para cada una de las variables dependientes). Las puntuaciones de la victimización en control y de la victimización en agresión directa se utilizaron como variables predictoras. Así, la victimización en control, la victimización en agresión directa y el sexo fueron introducidas en el paso 1. En el paso 2 fueron añadidas las interacciones (control x sexo, agresión directa x sexo y control x agresión directa).

En la tabla 2 se muestra el modelo de análisis de regresión que predice la depresión. Los resultados mostraron que en el paso 1, tanto la victimización en control como la agresión directa se relacionaron significativamente con la depresión. En concreto, a mayor frecuencia en control y agresión directa, más síntomas de depresión. Una vez introducidas las interacciones (paso 2), los resultados indicaron que la interacción entre la victimización en control y la victimización en agresión directa resultó significativa. La representación gráfica de la interacción (figura 1) muestra cómo cuando la relación en victimización de control es alta, los jóvenes tienden a experimentar mayores síntomas de depresión, sea cual sea el grado de agresión directa. En cambio, cuando el control es bajo, la influencia de la agresión directa es más evidente.

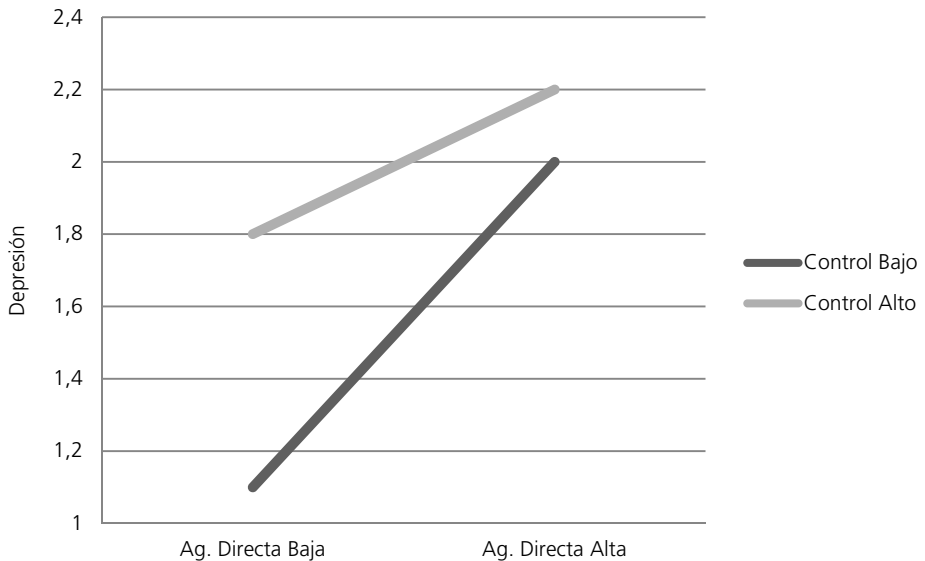
Tabla 2
Análisis de regresión jerárquica para depresión

	B	Error típico de B	β	T	Cambio en R ²
Paso 1					
Sexo (H= -1; M=1)	0,17	0,09	0,07	1,95	R ² = 0,10; F(3, 771)= 27,29**
Control	0,23	0,04	0,20	5,24**	
Agresión directa	0,63	0,14	0,17	4,52**	
Paso 2					
Control x Sexo	0,07	0,05	0,07	1,51	$\Delta R^2= 0,03$; F(3,768)= 9,69**
Agresión directa x Sexo	0,00	0,06	0,00	0,04	
Control x Agresión directa	-0,17	0,03	-0,24	-5,23**	

Nota: * $p < 0,05$; ** $p < 0,001$.

Figura 1

El papel moderador de la victimización de control en la relación entre la victimización de agresión directa y la depresión



En la tabla 3 se muestra el segundo modelo estimado, con la variable ansiedad como variable dependiente. Al igual que en el modelo anterior, en el paso 1 fueron introducidas las variables de victimización en control, victimización en agresión directa y el sexo. El control y la agresión directa resultaron significativos. Al igual que la depresión, mayores niveles de control y agresión directa se asociaron con más síntomas de ansiedad. Una vez añadidos los términos de la interacción en el paso 2 (control x sexo, agresión directa x sexo y control x agresión directa) la interacción entre victimización en control y la victimización en

agresión directa resultó significativa. La figura 2 muestra la representación gráfica de la interacción. Similar al modelo de depresión, la relación entre la victimización en agresión directa y la ansiedad es más evidente cuando las puntuaciones en victimización en control son más bajas.

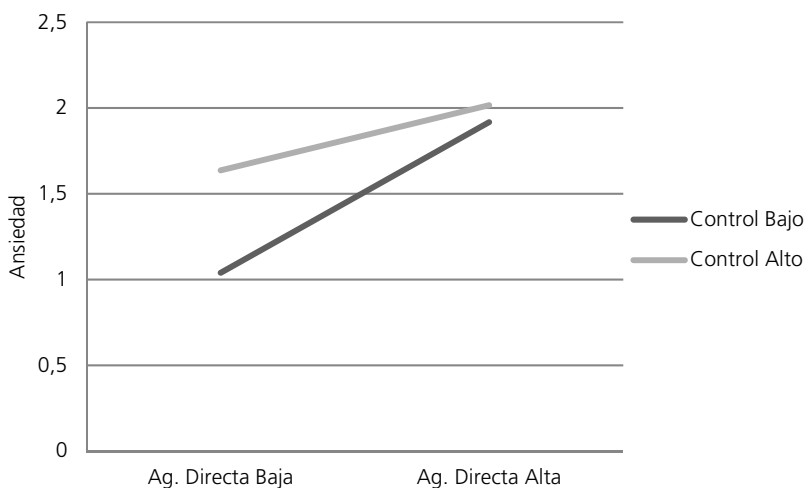
Tabla 3
Análisis de regresión jerárquica para ansiedad

	B	Error típico de B	β	T	Cambio en R ²
Paso 1					R ² = 0,08; F(3, 771)= 23,15**
Sexo (H= -1; M=1)	0,16	0,09	0,07	1,93	
Control	0,20	0,04	0,18	4,70**	
Agresión directa	0,58	0,14	0,16	4,27**	
Paso 2					$\Delta R^2= 0,04$; F(3,768)= 10,11**
Control x Sexo	0,07	0,05	0,06	1,45	
Agresión directa x Sexo	-	0,06	-	-0,49	
Control x Agresión directa	-	0,03	-	-	
	0,17		0,25	5,38**	

Nota: * $p < 0,05$; ** $p < 0,001$.

Figura 2

Papel moderador de la victimización del control en la relación entre la victimización de agresión directa y la ansiedad



Por último, fue estimado un tercer modelo para el ajuste diádico (tabla 4), siguiendo los mismos pasos que en los dos modelos anteriores. Al igual que en estos, la victimización en ambas formas de abuso *online* en el noviazgo (control y agresión directa) resultaron significativas en el paso 1. En concreto, se observa que mayores niveles en victimización de control y agresión directa se asociaron con un

peor ajuste de la relación de pareja. En el paso 2, se incluyeron las interacciones entre la victimización de agresión directa, control y sexo. Como se observa en la tabla 4, la interacción entre la victimización de agresión directa y el sexo resultó significativa. La representación gráfica de la interacción se muestra en la Figura 3. La figura muestra que la victimización en agresión directa se relaciona con un peor ajuste de la pareja, y que esta relación es más fuerte entre los varones, aunque fue significativa para ambos sexos.

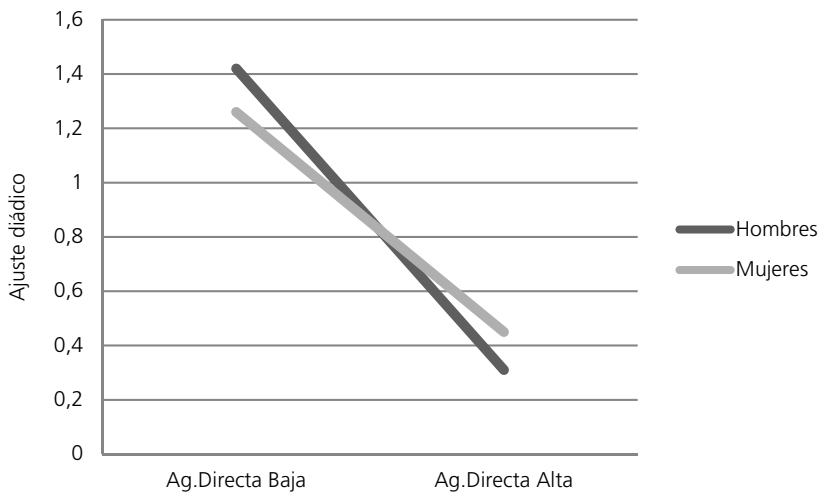
Tabla 4
Análisis de regresión jerárquica para ajuste diádico

	B	Error típico de B	B	t	Cambio en R ²
Paso 1					R ² = 0,13; F(3, 692) = 32,82***
Sexo (H= -1; M=1)	0,05	0,05	0,04	1,00	
Control	-0,19	0,02	-0,30	-7,87***	
Agresión directa	-0,22	0,08	-0,11	-2,76**	
Paso 2					ΔR ² = 0,01; F(3, 689) = 2,83*
Control x Sexo	0,01	0,03	0,01	0,23	
Agresión directa x Sexo	0,08	0,03	0,10	2,24*	
Control x Agresión directa	0,03	0,03	0,09	1,28	

Nota: *p < 0,05; **p < 0,001; ***p < 0,001.

Figura 3

Papel moderador del sexo en la relación entre la victimización en agresión directa y el ajuste diádico



Discusión

Numerosos estudios han mostrado la relación que ser víctima de violencia en el noviazgo tiene con variables asociadas a la salud mental (Banyard y Cross, 2008; Muñoz-Rivas, Graña, O'Leary y González, 2007), así como sobre el ajuste en la relación de pareja (Kaura y Lohman, 2007; Linder, Crick y Collins, 2002). Sin embargo, se dispone de un conocimiento aún muy limitado de las variables relacionadas con la victimización del abuso *online* en el noviazgo. El presente estudio es uno de los primeros trabajos en mostrar que el abuso *online* en el noviazgo está consistentemente asociado con mayores niveles de depresión y ansiedad en las víctimas, así como con un peor ajuste diádico de la pareja.

Los resultados del presente estudio mostraron que tanto la victimización en control como la victimización en agresión directa se asociaron con más síntomas de depresión y de ansiedad. Respecto a la depresión, estos resultados siguen la línea de un estudio reciente realizado por Zweig *et al.* (2014) entre adolescentes, en el que se encontró que la victimización de abuso *online* en el noviazgo incrementaba la probabilidad de informar de síntomas de depresión. Siguiendo a Zweig *et al.* (2014), si consideramos la depresión una consecuencia de la victimización de abuso *online* en el noviazgo, es posible que algunas características específicas de las TICs, como la ausencia de límites geográficos y temporales que caracterizan a las formas de comunicación *online*, puedan implicar peores consecuencias para la salud de las víctimas. Es precisamente el no considerar la proximidad física y la intensidad con la que ocurren estos episodios, lo que haría este tipo de abuso particularmente dañino para quien lo sufre (Bennet *et al.*, 2011).

En lo que se refiere a la ansiedad, los resultados apoyan lo hallado por otros estudios entre jóvenes adultos (Leisring y Giumetti, 2014), que han indicado que la victimización en agresiones *online* en la pareja se relacionaba con mayores niveles de ansiedad. Es posible que la victimización continua que permiten las formas de agresión *online* (Smith, 2012), provoque en las víctimas una mayor sensación de indefensión ante las agresiones, lo que podría propiciar la aparición de síntomas de ansiedad.

Asimismo, tanto en el modelo de depresión como en el de ansiedad la victimización en control moderó la relación entre la victimización en agresión directa y los síntomas de depresión y de ansiedad. En concreto, se observó que la relación entre agresión directa y ajuste psicológico (depresión o ansiedad) es más fuerte cuando el nivel de control es bajo. En todo caso es importante señalar que cuando ambos tipos de abuso ocurren simultáneamente y en niveles elevados, la ansiedad y la depresión son también más elevadas. Aunque son necesarios más estudios que profundicen en este aspecto, estos resultados ponen de manifiesto que al igual que las formas de abuso tradicionales, la coocurrencia de diferentes formas de abuso *online* en la pareja también está relacionada con mayores niveles de depresión y de ansiedad entre las víctimas (Amanor-Boadu, 2011; Exner-Cortens *et al.*, 2012).

Además, ambas formas de abuso *online* en el noviazgo, el control y la agresión directa, se relacionaron con el ajuste diádico en la pareja. Los resultados

mostraron que una mayor victimización en conductas de control y agresión directa se asoció con un peor ajuste de la pareja. Este resultado sigue lo hallado por otros estudios de violencia en el noviazgo tradicional, en los que se ha encontrado que ser víctima de agresiones en la pareja se relaciona con un peor ajuste en la relación de pareja (Follete y Alexander, 1992; Katz *et al.*, 2002). No obstante, debido al diseño transversal del presente trabajo, no es posible establecer la dirección causal de las relaciones. Además, a nivel empírico, los resultados de los estudios realizados en violencia en el noviazgo tradicional muestran que, por un lado, un peor ajuste diádico podría resultar en conductas de violencia (Longmore, Mannin, Giordano y Copp, 2014), y que, a su vez, el impacto de la victimización puede disminuir el ajuste de la misma (Shorey *et al.*, 2015).

Los resultados mostraron que el sexo moderó las relaciones entre la victimización en agresiones directas y el ajuste diádico, siendo esta relación más fuerte entre los varones. Una posible explicación es que, debido a las diferencias de género y a la situación de desigualdad tradicional de las mujeres, las conductas de abuso online hacia la mujer podrían verse de forma más normalizada dentro de la relación de pareja afectando, por tanto, en menor medida al ajuste. No obstante, esta es una cuestión empírica que debe ser abordada en futuros estudios.

Este estudio presenta varias limitaciones que conviene tener en cuenta. En primer lugar, el diseño transversal del estudio no permite establecer relaciones temporales entre las variables. Futuras investigaciones deberían analizar si al igual que han mostrado los estudios sobre violencia en el noviazgo tradicional, la depresión y la ansiedad se presentan como consecuencias a medio y largo plazo en la victimización de abuso *online* en el noviazgo (Exner-Cortens *et al.*, 2012), o si por el contrario, la presencia de estas sería un factor de riesgo asociado a ser víctima de agresiones *online* (Foshee *et al.*, 2001). En segundo lugar, los resultados están basados en medidas de autoinforme a través de cuestionarios completados por los jóvenes. Futuros estudios deberían completar esta información utilizando otras herramientas, como a través del uso de entrevistas. Además, la mayoría de las participantes fueron mujeres y este aspecto puede haber afectado a los resultados sobre la moderación del sexo. Finalmente, aunque la muestra es amplia, no es representativa de la población española. Por ello debemos de ser cautos a la hora de generalizar los resultados. De esta manera, futuros estudios deberían considerar replicar este estudio en otras muestras de población y en otros contextos culturales (p. ej., parejas de mayor edad).

Estos hallazgos tienen importantes implicaciones para la prevención y la intervención. Respecto a la prevención, dado que los resultados indican que el abuso *online* en el noviazgo se relaciona con un peor ajuste psicosocial de las víctimas, los programas de prevención deberían centrarse en aquellos aspectos que podrían disminuir el riesgo de estas agresiones, como en el desarrollo de habilidades sociales (p. ej., la asertividad) o el fomento de la autoestima. Además, conocer que este fenómeno se asocia a un peor ajuste de la pareja beneficiará la prevención de las agresiones *online* hacia la pareja, permitiendo detectar en los primeros momentos aquellas relaciones en las que aspectos como la cohesión, el

ajuste o la comunicación *online* se desarrollen de manera problemática, y puedan implicar la presencia de futuras agresiones.

En lo que se refiere a la intervención, los profesionales de la salud mental deberían mostrar atención a la presencia de posibles síntomas de ansiedad y de depresión entre las víctimas de abuso *online* en el noviazgo para lograr una intervención más eficaz. A nivel social, es importante intervenir en el contexto más cercano de las víctimas (p. ej., familia, amistades, etc.) con el objetivo de desarrollar redes de apoyo que faciliten un mejor ajuste de las víctimas ante la experiencia de la victimización.

En conclusión, el presente estudio extiende el escaso conocimiento sobre algunos de los aspectos asociados a la victimización del abuso *online* en el noviazgo. Además, nos ayuda a comprender qué variables podrían estar relacionadas con este fenómeno, lo que proporciona un mayor conocimiento para el futuro desarrollo de programas de prevención e intervención sobre esta problemática.

Referencias

- Ackard, D. M., Eisenberg, M. E. y Neumark-Sztainer, D. (2007). Long-term impact of adolescent dating violence on the behavioral and psychological health of male and female youth. *The Journal of Pediatrics*, *151*, 476-481.
- Amanor-Boadu, Y., Stith, S. M., Miller, M. S., Cook, J., Allen, L. y Gorzek, M. (2011). Impact of dating violence on male and female college students. *Partner Abuse*, *2*, 323-343.
- Banyard, V. L. y Cross, C. (2008). Consequences of teen dating violence understanding intervening variables in ecological context. *Violence Against Women*, *14*, 998-1013.
- Bennet, D. C., Guran, E. L., Ramos, M. C. y Margolin, G. (2011). College students' electronic victimization in friendships and dating relationships: anticipated distress and associations with risky behaviors. *Violence and Victims*, *4*, 410-429.
- Borrajo, E., Gámez-Guadix M., Pereda, N. y Calvete, E. (2015). The development and validation of the Cyber Dating Abuse Questionnaire among young couples. *Computers in Human Behavior*, *48*, 358-365.
- Brown, A., Cosgrave, E., Killackey, E., Purcell, R., Buckby, J. y Yung, A. R. (2009). The longitudinal association of adolescent dating violence with psychiatric disorders and functioning. *Journal of Interpersonal Violence*, *24*, 1964-1979.
- Burke, S. C., Wallen, M., Vail-Smith, K. y Knox, D. (2011). Using technology to control intimate partners: an exploratory study of college undergraduates. *Computers in Human Behavior*, *27*, 1162-1167.
- Callahan, M. R., Tolman, R. M. y Saunders, D. G. (2003). Adolescent dating violence victimization and psychological well-being. *Journal of Adolescent Research*, *18*, 664-681.
- Calvete, E., Corral, S. y Estévez, A. (2008). Coping as a mediator and moderator between intimate partner violence and symptoms of anxiety and depression. *Violence Against Women*, *14*, 886-904.
- Cutbush, S., Ashley, O. S., Kan, M.L., Hampton, J. y Hall, D. M. (2010, noviembre). *Electronic aggression among adolescent dating partner: demographic correlates and associations with other types of violence*. Póster presentado en 138th American Public Health Association Annual Meeting, Denver, CO, Estados Unidos. Recuperado desde: http://www.rti.org/pubs/apha10_cutbush_poster.pdf

- Cutbush, S., Williams, J., Miller, S., Gibbs, D. y Clinton-Sherrod, M. (2012, octubre). *Electronic dating aggression among middle school students: demographic correlates and associations with other types of violence*. Póster presentado en la 140th American Public Health Association, annual meeting, San Francisco, CA, Estados Unidos. Recuperado desde: http://www.rti.org/pubs/apha12_cutbush_poster.pdf
- Darvell, M., Walsh, S. y White, K. (2011). Facebook tell me so: applying the theory of planned behavior to understand partner-monitoring behavior on Facebook. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 12, 717-722.
- David-Ferdon, C. y Hertz, M. F. (2007). Electronic media, violence, and adolescents: an emerging public health problem. *Journal of Adolescent Health*, 41, 1-5.
- Derogatis, L. R. (1975). *Brief Symptom Inventory*. Baltimore (MD): Clinical Psychometric Research.
- Espelage, D. L. (2005). Social support as a moderator between dating violence victimization and depression/anxiety among African American and Caucasian adolescents. *School Psychology Review*, 34, 309-328.
- Exner-Cortens, D., Eckenrode, J. y Rothman, E. (2013). Longitudinal associations between teen dating violence victimization and adverse health outcomes. *Pediatrics*, 131, 71-78.
- Fernández-González, L. y Muñoz-Rivas, M. J. (2013). Evaluación de un programa de prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo: indicaciones tras un estudio piloto. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 21, 229-247.
- Follette, V. M. y Alexander, P. C. (1992). Dating violence: current and historical correlates. *Behavioral Assessment*, 14, 39-52.
- Foshee, V. A., Benefield, T. S., Ennett, S. T., Bauman, K. E. y Suchindran, C. (2004). Longitudinal predictors of serious physical and sexual dating violence victimization during adolescence. *Preventive medicine*, 39, 1007-1016.
- Fox, J., y Warber, K. (2013). Social Networking sites in romantic relationships: attachment, uncertainty, and partner surveillance on Facebook. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 17, 3-7.
- Gámez-Guadix, M. (2014). E-impacto del uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la salud mental. *Formación Médica Continuada en Atención Primaria*, 21, 454-463.
- Gámez-Guadix, M., Gini, G. y Calvete, E. (2015). Stability of cyberbullying victimization among adolescents: prevalence and association with bully-victim status and psychosocial adjustment. *Computers in Human Behavior*, 53, 140-148.
- Gámez-Guadix, M., Orue, I., Smith, P. K. y Calvete, E. (2013). Longitudinal and reciprocal relations of cyberbullying with depression, substance use, and problematic Internet use among adolescents. *Journal of Adolescent Health*, 53, 446-452.
- Hamby, M. S., Fales, J., Nangle, D. W., Serwik, A. K. y Hedrich, U. J. (2012). Social anxiety as a predictor of dating aggression. *Journal of Interpersonal Violence*, 27, 1867-1888.
- Harned, M. S. (2001). Abused women or abused men? An examination of the context and outcomes of dating violence. *Violence and Victims*, 16, 269-285.
- Holt, M. K. y Espelage, D. L. (2005). Social support as a moderator between dating violence victimization and depression/anxiety among African American and Caucasian adolescents. *School Psychology Review*, 34, 309-328.
- Kaura, S. A. y Lohman, B. J. (2007). Dating violence victimization, relationship satisfaction, mental health problems, and acceptability of violence: a comparison of men and women. *Journal of Family Violence*, 22, 367-381.
- Katz, J., Kuffel, S. W. y Coblenz, A. (2002). Are there gender differences in sustaining dating violence? An examination of frequency, severity, and relationship satisfaction. *Journal of Family Violence*, 17, 247-271.

- Kiriakidis, S. P. y Kavoura, S. P. (2010). Cyberbullying: a review of the literature on harassment through the Internet and other electronic means. *Family & Community Health, 33*, 1-12.
- Lehrer, J. A., Buka, S., Gortmaker, S. y Shrier, L. A. (2006). Depressive symptomatology as a predictor of exposure to intimate partner violence among US female adolescents and young adults. *Archives of Pediatrics & Adolescent medicine, 160*, 270-276.
- Leisring, P. A. y Giumetti, G. W. (2014). Sticks and stones may break my bones, but abusive text messages also hurt: Development and validation of Cyber Psychological Abuse Scale. *Partner Abuse, 5*, 323-341.
- Linder, J. R., Crick, N.R. y Collins, W.A. (2002). Relational aggression and victimization in young adult's relationships: associations with perceptions of parent, peer, and romantic relationship quality. *Social Development, 11*, 69-86.
- Longmore, M. A., Manning, W. D., Giordano, P. C. y Copp, J. E. (2014). Intimate partner victimization, poor relationship quality, and depressive symptoms during young adulthood. *Social Science Research, 48*, 77-89.
- Lyndon, A., Bonds-Raacke, J. y Cratty, A. D. (2011). College students' Facebook stalking of ex-partners. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking, 14*, 711-716.
- Marcus, R. F. (2004). Dating partners' responses to simulated dating conflict: violence chronicity, expectation, and emotional quality of relationship. *Genetic, Social, and General Psychology Monographs, 130*, 163-188.
- Marshall, T. (2012). Facebook surveillance of former romantic partners: associations with post-breakup recovery and personal growth. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking, 10*, 521-526.
- Muñoz-Rivas, M. J., Graña Gómez, J. L., O'Leary, K. D. y González Lozano, P. (2007). Aggression in adolescent dating relationships: prevalence, justification, and health consequences. *Journal of Adolescent Health, 40*, 298-304.
- Muñoz-Rivas, M. J., Graña, J. L. y González, M. P. (2011). Abuso psicológico en parejas jóvenes. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual, 19*, 117-131.
- Orpinas, P., Hsieh, H. L., Song, X., Holland, K. y Nahapetyan, L. (2013). Trajectories of physical dating violence from middle to high school: association with relationship quality and acceptability of aggression. *Journal of Youth and Adolescence, 42*, 551-565.
- Pereda, N., Forns, M. y Però, M. (2007). Dimensional structure of the Brief Symptom Inventory with Spanish college students. *Psicothema, 19*, 634-639.
- Pico-Alfonso, M. A., García-Linares, M. I., Celda-Navarro, N., Blasco-Ros, C., Echeburúa, E. y Martínez, M. (2006). The impact of physical, psychological, and sexual intimate male partner violence on women's mental health: depressive symptoms, posttraumatic stress disorder, state anxiety, and suicide. *Journal of Women's Health, 15*, 599-611.
- Preston, P. (2001). *Reshaping communications: Technology, information and social change*. Londres: Sage.
- Santandreu, M. y Ferrer, V. A. (2014). Eficacia de un tratamiento cognitivo conductual para el trastorno de estrés postraumático en víctimas de violencia de género. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual, 22*, 239-256.
- Shorey, R. C., Fite, P. J., Choi, H., Cohen, J. R., Stuart, G. L. y Temple, J. R. (2015). Dating violence and Substance Use as Longitudinal Predictors of Adolescents' Risky Sexual Behavior. *Prevention Science, 1-9*.
- Shorey, R. C., Sherman, A. E., Kivisto, A. J., Elkins, S. R., Rhatigan, D. L. y Moore, T. M. (2011). Gender differences in depression and anxiety among victims of intimate partner violence: the moderating effect of shame proneness. *Journal of Interpersonal Violence, 26*, 1834-1850.

- Smith, P. K. (2012). Cyberbullying and cyber aggression. En A. B. N. S. R. Jimerson, M. J. Mayer y M. J. Furlong (dir.), *Handbook of school violence and school safety: international research and practice* (2ª ed.) (pp. 93 -103). Nueva York, NY: Routledge.
- Spanier, G. B. (1976). Measuring dyadic adjustment: new scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and Family*, 38, 15-28.
- Stonard, K.E., Bowen, E., Lawrence, T.R. y Price, S.A. (2014). The relevance of technology to the nature, prevalence and impact of Adolescent Dating Violence and Abuse: a research synthesis. *Aggression and Violent Behavior*, 19, 390-417.
- Tokunaga, R. S. (2011). Social networking site or social surveillance site? Understanding the use of interpersonal electronic surveillance in romantic relationships. *Computers in Human Behavior*, 27, 705-713.
- Wolitzky-Taylor, K. B., Ruggiero, K. J., Danielson, C., Resnick, H. S., Hanson, R. F., Smith, D. W. y Kilpatrick, D. G. (2008). Prevalence and correlates of dating violence in a national sample of adolescents. *Journal of The American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 47, 755-762.
- Zweig, J. M., Dank, M., Yahner, J. y Lachman, P. (2013). The rate of cyber dating abuse among teens and how it relates to other forms of teen dating violence. *Journal of Youth and Adolescence*, 42, 1063-1077.
- Zweig, J. M., Lachman, P., Yahner, J. y Dank, M. (2014). Correlates of cyber dating abuse among teens. *Journal of Youth and Adolescence*, 43, 1306-1321.

RECIBIDO: 3 de agosto de 2015

ACEPTADO: 6 de noviembre de 2015